

LIBROS

L. Polo, *Itinerario hacia la antropología trascendental*,
en *Obras Completas*, Serie B

Eunsa, Pamplona, 2021, 498 pp.

Comienza con este nuevo volumen de las *Obras Completas* de Leonardo Polo, la serie B-I, formada principalmente por no pocos textos escritos no publicados y un gran número de grabaciones tanto de audio como de video. Esta Serie B que se abre con el presente volumen desea publicar los textos escritos que se conservan y, transcribir, si se ve la conveniencia por el aporte novedoso o no, las grabaciones de videos y de audios en un futuro no muy lejano. De este modo, la Serie B se dividirá en tres secciones: libros o textos largos inéditos, cursos o textos medios y las conferencias o textos breves.

Itinerario hacia la antropología trascendental es el comienzo de la Serie B, que a su vez englobará dos volúmenes, el XXVIII y el XXIX, siguiendo la enumeración de la Serie A. Se agradece muchísimo la dedicación del presentador y el prologador, Juan A. García, que además hace un estudio introductorio muy luminoso del libro. No solamente nos presenta el libro, nos advierte de las diferencias respecto la Serie A y B de las *Obras Completas*, nos introduce con un estudio desde la página 15 a la 36 de esta obra, sino que además lo prologa. A mi modo de ver, el Prólogo es de necesaria lectura para entender los entresijos que llevan a Polo a no publicar este escrito en vida.

Este *Itinerario* tiene tres obras que no fueron publicadas por Polo: *La Antropología fundamental*, del año 1955; la *Antropología trascendental* del año 1972 y el curso dado en México en el año 1987, *Doce lecciones de antropología trascendental*. El motivo de su publicación ahora y no antes tiene carácter histórico, pues disponer ahora de este material nos brinda la ocasión de conocer cómo se gestó y evolucionó, según el propio Polo, el vértice de su investigación filosófica: la *Antropología trascendental*, tomos I y II de los años 1999 y 2003 respectivamente.

En este volumen que reseño ahora nos referimos exclusivamente a la primera obra no publicada ya mencionada: *Antropología fundamental*.

Es curioso ya el título: *Antropología fundamental*, pues es bien sabido que Polo no concibe al hombre ni como primero, ni como principio ni como fundamento ni causa. Pero, recordando que este texto es del año 1955, en este

momento no está suficientemente definida del todo la distinción de la antropología con la metafísica. Este título, que bien podría titularse también “Metafísica de la existencia humana” o “Metafísica del hombre”, sería en el momento actual algo erróneo, por eso incidimos en que esta obra nos dice sobre todo cómo va llegando Polo a una antropología trascendental. De ahí su valor histórico y heurístico, pues se ve, cómo desde aquel año hasta que aparece publicada la *Antropología trascendental*, Polo profundiza en la comprensión de la existencia personal ahondando a su vez en la noción de dualidad.

Aparte de la valiosa aportación de Juan A. García en la *Introducción*, el presente volumen contiene cinco capítulos. El primero versa sobre la antropología de Heidegger. Polo advierte, en el enfoque heideggeriano, algo muy sutil y valioso en la pregunta acerca de si la existencia humana puede ser objeto. Parte de que la existencia humana no es objeto y, por tanto, de que no hay identidad al modo hegeliano. Pero, dice Polo, la respuesta que va a dar a la pregunta recae en el esencialismo. Es una pregunta existencial que en vez de dar una respuesta existencial, da una esencial. El enfoque y la pregunta es valiosa, pero la respuesta decepciona, y lo hace porque pone el fundamento del ser en el sentimiento, en concreto en el sentimiento de angustia. La angustia es en Heidegger la posibilidad del *dasein*. Sobre esta misma cuestión tratará también en el último capítulo. Se ve, en conjunto, que Polo está dialogando continuamente con Heidegger.

El segundo capítulo lo dedica a una de las cuestiones, a mi juicio, más difíciles en filosofía, a saber, la conciencia humana. De hecho, es un capítulo muy extenso (el más largo del libro, unas 185 páginas) y en mi opinión el más denso. Una vez expuesta la visión de Hegel y de Heidegger sobre la conciencia, Polo propone la suya. Para ello distingue el haber y el ser, o sea, el haber y la relación real. El haber es para Polo una presencia consciente de algo que hay o está. El ser-yo o la existencia humana no la concibe como una presencia o un haber, sino como un *además*, pues la existencia humana no aparece en la conciencia, sino que es *además* de la conciencia. El ser es único. Eso es la existencia. Después distinguirá entre el ser creado y el ser increado. La distinción real hace referencia a la existencia. Y el ser es actividad. “‘Ser es ser’ significa la suprema actividad, ‘con’ la cual, siendo, se desplaza y desborda originariamente toda limitación y toda humana intelección (...) se trata de que la actividad real impide que se destaque cualquier objetividad” (108).

El tercer capítulo trata sobre la voluntad humana. Una vez explorado el tema de la conciencia humana, explica el paso de la conciencia a la voluntad,

las implicaciones de la voluntad en el pensamiento, la voluntad en relación al *además*, la voluntad y la acción, la consideración de la distinción real en antropología y el juego que tiene en la existencia humana.

La libertad humana va a ocupar el cuarto capítulo. A mi modo de ver, lo más valioso de este capítulo es su parte final, cuando habla de la existencia humana como existencia creada, ahondando en la interpretación tomista del hombre y dándole a la libertad una interpretación existencial, elevando la libertad no a una propiedad de la voluntad como pensaban los clásicos, sino al motor que da vida a la voluntad misma, y por ende, elevándola al nivel del ser y no de la esencia: “La libertad humana es la misma existencia humana. No es que la existencia humana sea una existencia libre, sino que la existencia humana es libertad. La libertad marca la persistencia existencial” (430). El estricto carácter de criatura personal es libertad. La novedad que encierra la concepción de la libertad estriba es su apertura. La libertad ya no es sólo el ejercicio de un acto o el producir algo, es la propia apertura que es el existir propiamente humano. La interpretación existencial de la libertad de Polo constituye una explicación del acto libre. “El hombre *es* en el ser en tensión trascendental” (443). Esa trascendencia en tensión es la apertura de la libertad o la misma libertad.

El libro culmina con un añadido sobre la historia y la cultura. Sólo mencionar de este añadido la importancia que Polo le concede a la noción de altura histórica, que es el ser de lo histórico como superación del pasado.

Alberto Sánchez León
asanleo@gmail.com

Juan A. García, *Últimos escritos polianos*

Bubok, Madrid, 2021, 178 pp.

Como el autor dice en la presentación de la obra, se trata del último de los nueve libros que García ha publicado reuniendo escritos sobre Polo, casi todos publicados previamente en revistas académicas o libros colectivos.

En esta ocasión el volumen recoge nueve escritos, de los cuales sólo uno es inédito: precisamente el que abre el libro con un capítulo dedicado a la persona humana. Después viene una segunda sección que incluye tres trabajos dedicados al límite mental, en los que analiza la pluralidad de sus dimensiones y busca su explicación última en la libertad del intelecto personal. La siguiente